

# EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.



AÑO II.—NUM. 528.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administración, Garmen, 60.—Librería de López, Garmen, 60.—Cuesta, Mayor.—Gabinete de lectura, Pasaje de Murga, 9.—Bailly-Balliere, Principe.—Oliveros, Concepcion.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Jueves 31 de enero de 1856.

PROVINCIAS. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, en mes 10 rs., tres meses, 28.—ESTRANJERO. En trimestre, 50.—En París, en casa de los señores Saavedra y Ribero, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA

## ADVERTENCIA.

Habiéndose encargado de la Administración de este periódico D. José CLEMENTE SALGADO, se lo participamos a nuestros comisionados para los fines oportunos.

MADRID 31 DE ENERO.

Entreténese ayer un periódico progresista en hacer observaciones acerca de la reorganización del partido moderado, asunto que, según confiesa, viene ocupando la atención pública. Su opinión resuelta y terminante es que la tal reorganización es imposible, es un sueño delicioso, una sombra vana, un delirio.

La mejor prueba que podemos presentarle para convencerle de cuán equivocado se halla, consiste en su propio artículo. Si los conservadores ó moderados que desean la reorganización de su partido, sueñan, deliran, quieren imposibles, ¿por qué los progresistas muestran empeño en hablar contra esa reorganización? Nada mejor puede suceder á los hombres del progresismo, sino que sus contrarios se empleen en perseguir quimeras, y gasten sus fuerzas en empresas inasiguibles. ¿Por qué, pues no los dejan en paz, riéndose de su candidez? ¿Por qué tratan de desvanecer sus inofensivas ilusiones? ¿Por qué no los abandonan á los solaces de su imaginación, mientras ellos están gozando de las delicias del poder?

¡Bah! no tendrán mucha seguridad los progresistas, de que no es posible la reorganización del bando moderado, cuando tanto interés, por no decir tanta inquietud, y tanta intranquilidad les inspira. Si en ello no hubiera mas que sueños y delirios, no se convertirían en oficiosos curanderos de las cabezas calenturientas que los conciben. No hacemos á los progresistas la ofensa de creer que tienen miedo, no ya á los muertos, sino á seres que ni existen, ni pueden existir.

La Nación, que es el periódico á que nos referimos, dice que todos los planes de reorganización moderada son sombra y nada. *Umbræ et nihil.* Más, ¿no conoce nuestro colega que si solo son sombras, ayer dedicó sus tareas á perseguir sombras? ¿Cómo se ha ocultado que si no son nada esos planes, ayer al atacarlos ha ido mas allá que don Quijote cuando descargaba tajos y mandablos sobre el supuesto yelmo de Mambrino? Al fin, el famoso hidalgo manchego probaba sus fuerzas sobre algo, y La Nación las ejerce contra lo que ella misma asegura que no es nada.

No se enoje nuestro colega con nuestras palabras, pues no tratamos en manera alguna de compararle con la grotesca figura creada por la pluma prodigiosa de Cervantes, ni seríamos justos si lo hiciéramos, al contestar á su templado y razonador artículo de ayer; pero reconocemos al mismo tiempo la exactitud de nuestra observación, y lo paradójico y falso de la proposición que con él se propuso demostrar.

Muchas de las cosas que La Nación dice, no solo nos parecen ciertas, sino que mas de una vez las hemos dicho tambien nosotros; pero las consecuencias legítimas que de ellas se deducen, no son las que La Nación pretende. Es indudable que durante la dominación del partido moderado se cometieron errores y faltas muy grandes; pero porque se realizaron en su nombre, no por eso fueron cometidas por él. Su responsabilidad le corresponde tanto menos, cuanto que él se apresuró á condenarlas, á repudiarlas, á buscarles remedio de todas maneras, y en todos los terrenos, y mas de una y de dos veces, desbarató planes que se querían realizar abusando de su nombre. En el partido moderado hay, sin duda, como en el progresista, partidarios de la política santónica, que subordinan las ideas y las doctrinas colectivas á los actos de unos cuantos hombres; pero con la notable diferencia de que en el partido progresista el santonismo es un dogma reconocido, y profesado, y vencedor hasta hoy de los ataques recientes que ha empezado á sufrir, y en el moderado siempre hubo contra las políticas personales, protestas y resistencias ante las que todas ellas sucumbieron.

Los partidos, en la verdadera acepción de la palabra, á lo menos en su acepción mas noble, es la única que nosotros queremos usar, son formados por la identidad de las ideas, y no por una coalición interesada de individualidades ambiciosas. Y como las ideas no perecen mientras sean genuina expresión de las necesidades sociales á que debieron su origen, tampoco los partidos pueden perecer ni inhabilitarse porque se inhabilite tal ó cual personaje, desacertadamente encomendado por él. Sería tan absurdo como injusto querer hacer responsables á las doctrinas políticas de las faltas que cometen los hombres que las desprecian y desatienden. Sería tan absurdo como injusto culpar á los partidos por los excesos de los que abusan de su nombre, á despecho suyo, y con su explícita y terminante desaprobación.

Pero, no porque entre los moderados hubiera quienes renegasen de sus ideas, y abandonasen su bandera, consentiremos en reconocer que el partido se halla dividido en dos partes iguales, ó

casiguales, que La Nación distingue con los epítetos de moderados y conservadores. Si estas palabras tuvieron en cierta época significación distinta, hoy la han perdido ya. Nosotros no hacemos, ni haremos entre ellas diferencia, porque no existe en la realidad de las cosas. La Nación quiere sin duda introducir la división en nuestras filas, haciéndonos creer que tenemos dos banderas diversas. No! no hay mas que una sola. Conservadores y moderados son sinónimos. Aceptar la primera calificación y rechazar la segunda sería en nuestros amigos una torpeza inexcusable; sería abdicar el antiguo nombre del partido, su nombre histórico con el que le designará la posteridad, y abandonarlo á los que apostataron de sus principios.

Eso que llama La Nación política conservadora, oponiéndola á la moderada, no es mas ni menos que la política de la mayoría inmensa del partido moderado, el cual, quiere el prestigio del trono, ama á la dinastía legítima, es amigo sincero del sistema representativo, reproba siempre los congresos de real orden, la arbitrariedad y la dictadura, no es enemigo de la descentralización económica aunque sea defensor de la centralización política, no mira con repugnancia la desamortización aunque desee su planteamiento y desarrollo sin recurrir á medidas extremas, y no cede á ningún otro partido en ideas y en sentimientos de tolerancia, de verdadera libertad y de verdadero progreso. Los que quisieron dar otra dirección al bando moderado no lo consiguieron, y marcharon solos á engrosar el número de los absolutistas.

El hecho histórico es, pues, no que los conservadores se separaron de los moderados, como La Nación pretende, sino que algunos cuantos ex-moderados figuran hoy en las filas del absolutismo. Estos últimos no deben ni naturalmente deberían querer tampoco tener parte en la reorganización del partido, á no ser que dicieran pruebas claras de arrepentimiento por sus errores, ni aun en este caso les correspondería ya nunca la dirección ó la iniciativa de los actos comunes. Si La Nación se limitara á pedir que la conducta y la situación de los que se hallan en ese caso, lo mismo que la de todos se defina y aclare, puede contar con la cooperación de nuestros esfuerzos, pues no solo somos poco inclinados á ambigüedades y misterios, sino que creemos que causan efectos desastrosos y funestos.

Pero de eso á negar la posibilidad de que suceda lo que es necesario, lo que es inminente, lo que no puede menos de realizarse, media un abismo, según creemos dejar demostrado en estas breves líneas, que el artículo de La Nación nos ha sugerido.

Las Cortes dieron ayer principio á sus debates con el dictamen aplicando al material de ingenieros lo que producen en venta las fincas de guerra.

El Sr. Orense se levantó á decir que según se le había manifestado, los bienes de que se trataba valían 1,200 millones, y que esta cantidad debía ingresar en el Tesoro acudiéndose para atender á los cuarteles y plazas fuertes al crédito con interés, combinando las operaciones de modo que á los 36 años se hubiese pagado capital y réditos.

El Sr. Serrano Domínguez contestó al Sr. Orense que las fincas de guerra en vez de 1,200 millones producirán 200, y que la venta se hará como la de los demás bienes nacionales, sin mas diferencia que la de quedar el dinero en el Tesoro á disposición del ministerio de la Guerra.

El señor ministro de la Guerra dijo que desde que había entrado en el ministerio se había ocupado en todo lo referente á las fortificaciones y acuartelamientos; que los ingenieros habían calculado en 55 millones anuales el gasto de reparación solamente, y que no se consignaban cada año mas que cinco millones y medio para este objeto, todo lo cual demuestra la necesidad que hay de buscar recursos extraordinarios si nuestras plazas fuertes no han de seguir abandonadas en la parte material hasta que llegue el día en que todo se haya perdido.

El Sr. Alfonso observó que no estaba muy claro cuáles murallas y cuáles edificios pertenecían á Guerra, y por lo mismo se han de originar confusiones y conflictos. S. S. citó el ejemplo de las murallas de Valencia, que son propias de la ciudad, y hubiera podido citar las de Barcelona, que según una lámpara recientemente descubierta en ella, fueron construidas á costa del vecindario.

El Sr. Torrecilla contestó que el cuerpo de Ingenieros se ocupa ya en designar las plazas que deben destruirse y las que deben conservarse ó hacerse nuevas.

Los cuatro artículos de que constaba la ley se aprobaron, despues de haber manifestado el señor Serrano, á nombre de la comisión, que el producto de las fincas, si podía ser hipoteca para el ministerio de la Guerra, lo sería por medio de un proyecto de ley; pues por lo demás estos fondos estarían en metálico, á disposición del ministro de la Guerra, para invertirlos, no para hacer operaciones.

Pasándose al debate sobre bases de la ley electoral, la comisión presentó las bases 1.ª y 2.ª, reducidas á una, diciendo que en cada provincia se nombrará un diputado en arreglo al censo de población que fije la ley electoral.

El Sr. Zorrilla creía impropio de una base y muy secundario, el decir que cuando este censo escendiese, de la mitad del necesario para cierto número de diputados, se nombrase uno mas.

La base se aprobó, sin embargo.

La segunda, en que se proponía que en toda elección general se había de nombrar una tercera parte de senadores y no un número determinado de suplentes de diputados, con entera separación de estos y para las resultas de la elección general, la impugnó el Sr. Moreno Barrera, porque creía que los suplentes debían entrar á reemplazar al diputado en cualquiera ocasión, y que no debían nombrarse separados para que no resultase la anomalía de que viniese como diputado el que hubiese obtenido menos votos que el suplente.

El Sr. Monares contestó que la comisión, al admitir la elección de suplentes, quería que solo entrasen á desempeñar el cargo de diputados cuando inmediatamente despues de aquella resultase vacante; pero que, fuera de esos casos, consideraba conveniente consultar la opinión del país.

El Sr. Escosura sostuvo el principio de la elección de suplentes, pero separados de los diputados, porque la experiencia había hecho ver que la diferencia entre los electores solía estar en determinadas personas, que desde luego se votaban para diputados, y que por efecto de esa diferencia, y mirándose con menos cuidado la elección de suplentes, había ocurrido quedarse fuera de la diputación las personas de mas importancia.

El Sr. D. Francisco Santa Cruz combatió el sistema de suplentes, porque en su juicio no evita la repetición de las elecciones.

En el mismo sentido habló el Sr. Lafuente.

El Sr. Corradi sostuvo que la comisión había adoptado un término medio, en lo cual había andado muy cuerda.

El Sr. Escosura cerró el debate, esforzando las razones aducidas por el Sr. Corradi y el Sr. Sancho, que también había salido á la defensa; pero esta se desechó por 87 votos contra 55, con gran disgusto, según pudimos observar, del Sr. Escosura; cuya elocuencia cada vez lleva menos la persuasión al seno del Congreso, á pesar del fuego que la acompaña.

La base desechada volvió, como es costumbre, á la comisión, aunque para ello se presentaron algunos inconvenientes.

La siguiente se aprobó con una enmienda del Sr. Gil Viseda, y sucesivamente, tras debates poco importantes, las tres inmediatas.

Aunque el asunto que se discutía era de los mas transcendentales, los bancos estuvieron casi de siertos durante toda la sesión.

El desconcierto político, la confusión administrativa, la agitación anárquica y destructora que se advierte en casi todos los pueblos del reino, se derivan, mas ó menos inmediatamente, de las faltas del poder ejecutivo que hace ya cerca de dos años no presenta en su acción la vigorosa fuerza gubernamental que revela un pensamiento patriótico, elevado y reformador.

En el Parlamento, en la prensa, en todas partes donde han podido formularse manifestaciones acerca de las cosas públicas, no ha dejado ni un momento de existir unanimidad para anatematizar la conducta irresoluta, vacilante, ambigua, contradictoria del ministerio, que en las cuestiones mas vitales, desde la organización de la fuerza ciudadana hasta el sistema de impuestos, desde la inteligencia y aplicación de los principios fundamentales del gobierno representativo hasta la observancia de las leyes de imprenta, no solo ha abdicado completamente sus facultades, sino que ha mostrado una inconsecuencia solo comparable á su ignorancia.

Tales debilidades y aberraciones, cuyos graves resultados son mas que nunca deplorables, despues de una gran conmoción social, han labrado el descrédito del gabinete hasta el punto de que ni aun repitiendo mensualmente sus modificaciones podrá quedar libre del vicio letal que lo va destruyendo, y que acabará por determinar su desaparición de la escena política.

Ayer fueron recibidos por el Consejo de ministros los diputados vascongados señores Montano, Altuna y Mariátegui y dos comisionados de las provincias, para exponer su opinión sobre el modo mas conveniente de realizar en ellas la desamortización, sin conflictos ni perjuicios para aquellos pueblos ni para el país. Tenemos entendido que el asunto se dilucidó con la mayor claridad y buena fé.

Ayer hubo en el palacio del Congreso una conferencia nocturna de constituyentes empleados, para tratar de ciertos contratiempos que, como las bases de la ley electoral, les cierran las callejuelas que les había dejado abiertas la ley de incompatibilidades compatibles. Se nombró una comisión de los señores San Miguel, Portilla y otros para que se entendieran con otra, y el asunto no se dejó de la mano.

Con esto la satisfacción del país llega á su colmo y la prosperidad pública se asegura.

En un periódico francés de gran crédito, y considerado como de los mas competentes en la especialidad de los asuntos financieros, hemos

leído el notable artículo que insertamos á continuación, y que viene á corroborar nuestro juicio de que entre las sociedades de crédito, que legalmente acaban de autorizarse, se planteará y prosperará la que cuente con recursos bastantes al objeto de su existencia y desarrollo.

He aquí ya el artículo á que nos referimos:

### Crédito mobiliario español.

Por fin han votado las Cortes las proposiciones que se les habían presentado, relativas á la fundación de este gran instrumento de crédito.

Tres demandas de concesión se habían presentado: una suscrita por los Sres. Pereira, para la formación de la Sociedad general de crédito mobiliario español; otra del Sr. Weiswiler, para una Sociedad general de comercio é industria, y por último, otra á nombre del Sr. Prost, para la Sociedad general de crédito español.

Si una sociedad de esta clase basta para llenar las necesidades de la plaza de París, con mas razón bastaría para llenar las de la plaza de Madrid; sin embargo, las Cortes han autorizado tres, y vivirá lo que viva. Esta decisión no cambiará en nada, así debemos creerlo, la naturaleza de las cosas, que exige que para fundar un establecimiento de crédito el primer elemento sea el crédito mismo. Si la intervención de las Cortes no debía distinguirse entre las diferentes proposiciones, las que ofrecen carácter mas serio, difícil es explicar la utilidad del papel que en esta ocasión ha desempeñado el poder legislativo.

Por lo demás es preciso convenir, en descargo de la Asamblea española, que ha sido objeto de influencias y manejos que en París hubieran movido á risa, pero que en Madrid, merced á la ilusión de la perspectiva, no han dejado de producir cierto efecto.

Tenemos, por ejemplo, á la vista, una lista de suscriptores dirigida á las Cortes por el señor Prost, para probar la formalidad de su proyecto, y que en París hubiera producido un efecto diametralmente opuesto al que parece haber producido en Madrid. En este escrito el Sr. Prost se califica de presidente de las cajas de descuento de Francia. Nosotros conocemos perfectamente la contaduría nacional de descuento, de que es director el Sr. Biesta; pero nunca hemos oído hablar de las cajas de descuento de Francia, y el título de presidente de estas cajas no corresponde á ningún cargo conocido en nuestro país. Por lo demás, he aquí la lista de los suscriptores que deben presentar un depósito de 1,200,000 francos, depósito que deberá consignarse en el caso en que la totalidad del capital no se cubra en el término de un mes; copiamos textualmente: Sres. Guilmin y comp., banqueros de Quimper; Bastard y comp., banqueros de Tours; Archambault y comp., banqueros de Bourges; Guin y comp., banqueros de Arras; José D. H. Dupuy, banqueros de Saint-Malo; Framy padre é hijo y comp., banqueros de Saint-Claude (Jura); David y comp., banqueros de id.; Jardin, Lodin, y comp., banqueros de Falaix; Thenard y compañía, de Pont-Audemer; Colin y comp., banqueros de Angulema; L. Cealis y comp., banqueros de Aix; Stenfort y comp., banqueros de Nantes; Gauja y comp., banqueros de id.; De Chateaubourg y comp., banqueros de Rennes; Le Deuc y comp., banqueros de Lorient; Le Rendu y comp., banqueros de Coutances; Girodet y comp., banqueros de Thiers; Lamy y comp., banqueros de Clermont; Eskina, propietario y banquero de Paris; Napoleon Suchet, diputado del cuerpo legislativo, banquero de Paris; el conde d'Althou Shée, presidente del Ferrocarril de Ruau á Dieppe, banquero; Edmundo David de Gheest, banquero de Amberes; el marqués de Clappier, banquero de Paris; Delemagne y comp., banqueros de Auxerre; Bonhomme de Garfort, banqueros de Paris; Fortmeu y comp., banqueros del Hayre.

A parte de tres ó cuatro nombres de estos, es difícil reunir una colección mas completa de desconocidos para formar un capital. Sin embargo, procedimientos como este, sino peores, son los que al parecer han deslumbrado al parlamento español.

Por último, repetimos que el crédito no se crea en el escrutinio, y que los fundadores del crédito español serán los que tengan crédito propio á la altura de su empresa.

Otra vez encontramos en los documentos oficiales del ministerio de la Guerra la relación de nuevos y relevantes servicios prestados por la Guardia Civil.

La frecuencia con que se suceden los actos loables de tan beneméritos soldados, que constantemente realizan sus proezas militares con los rasgos de abnegación y patriotismo que mas distinguen á los demas ciudadanos, dan sobrado motivo para creer que la simple crónica de los hechos de la Guardia Civil, puede servir de ejemplo de nobles acciones y de motivo de orgullo para España.

Por lo mismo que EL OCCIDENTE, invariable en su proceder recto é imparcial, no se deja dominar en ninguna ocasión de las pasiones de partido, y por lo mismo que al dar cuenta de lo que se ha dicho y escrito respecto á las causas de trastorno que se advirtieron en la capital de Alava, se limitó á publicar las nuevas de origen oficial sin dar ni por un momento acogida á las exageraciones y relato de los noticieros, por lo mismo tambien debe manifestar mayor estrañeza de que, continuando la vulgarísima táctica del general financiero que todo lo achaca á los moderados, hayan incurrido en esta falta algunos diarios y dado origen á la siguiente réplica de La España:

«La mayor parte de los periódicos de Madrid que hablan de los sucesos de Vitoria, los refieren de la manera que nosotros lo hicimos ayer, esto es, atribuyendo á algunos sargentos del regimiento de Málaga, el proyecto de una manifestación en sentido democrático ó republicano. El órgano ministerial, la Nación, de acuerdo hasta cierto punto con la rectificación de la Gaceta, que insertamos al pie de estas líneas, se abstiene, sin embargo, de dar este carácter á la al parecer abortada tentativa, limitándose á asegurar que «todo se había reducido á precauciones tomadas por la autoridad en vista de las noticias que había recibido sobre trabajos ocultos de algunas personas para promover disturbios.»

Muy dudoso se nos hace que en el pueblo de Vitoria, modelo de sensatez y cordura, se encierran elementos perturbadores de ninguna clase, y menos si se

les supone enlazados con miras de interés político; pero lo que no podemos concebir, lo que nos parece el colmo de la injusticia, ya que no queremos emplear otra calificación mas dura, es que la Nación aproveche motivos semejantes para clamar contra los manejos de la reacción, que en el lenguaje del día significa de los moderados, queriendo imponerles una responsabilidad que el buen sentido y la conciencia pública rechazan. Valiera mas que los amigos de la Nación hubieran sabido tener á raya los elementos disolventes que ellos, y solo ellos, con su debilidad ó su impericia han desencadenado, en vez de hacer mas radical su posición, y mas manifiesta su impotencia, con tales alaridos contra un partido pacífico, de quien tienen mucho que aprender en punto á ideas y hábitos de respeto á la autoridad y á las leyes.

Cansados estamos ya de presenciar el repugnante espectáculo que ofrecen esa clase de ataques, los cuales podemos suponer que solo van encaminados á satisfacer resentimientos personales ó realizar venganzas de partido, puesto que no se apoyan en motivo ni pretexto alguno razonable. ¿Qué es lo que con esto se pretende? ¿Se quiere el exterminio de todo el que lleve el nombre de moderado, sin duda porque en estos tiempos de tolerancia y libertad, encomiados por la Esperanza, ese nombre es un título de proscripción incompatible con la venturosa existencia de los gobiernos progresistas? Si tal es el resultado que se busca, digase de una vez, sin ambages ni rodeos, y así sabremos á lo que nos debemos atener y lo que podemos esperar de la plácida situación con que nos convidan nuestros dominadores.

Desde la revolución de julio acá se han repetido con funesta frecuencia las perturbaciones y los motines. Unas veces son carlistas los que se levantan en Aragón ó en Cataluña ó en Navarra; otras son los progresistas mismos en su mas avanzada espresión, y los republicanos ó demócratas, los que se aborotan en Zaragoza, los que incendian en Badajoz, los que se amotinan é insultan á los moderados en Antequera y en Córdoba, los que proclaman ideas socialistas en Barcelona, los que atacan contra la representación nacional en Madrid. El carácter, la tendencia y la significación genuina, clara y manifiesta de cada una de estas y otras muchas conmociones, que pasan en vistoso panorama á nuestros ojos, no han podido nunca distraerse, ni han dado lugar á dudas ni interpretaciones: los tribunales se dice que han practicado siempre las oportunas diligencias, aunque hasta ahora no sabemos que haya caído sobre ninguno de los culpables la cuchilla de la ley, instrumento de que no se hace uso en estos tiempos sino para desterrar á hombres inofensivos ó para producir efecto en las sesiones de la Asamblea; y sin embargo de que en las sesiones de los casos citados se haya podido ni siquiera vislumbrar el menor asomo de complicidad por parte de los moderados en tan criminales maquinaciones; sin embargo de que la prensa conservadora y los hombres que representan estas ideas en el Parlamento se han puesto siempre al lado de la autoridad y del gobierno para defender la causa del orden social amenazado, los periódicos progresistas no cesan de predicar la necesidad de medidas rigurosas y de evocar á cada paso el fantasma de la reacción, detrás de la cual tratan sin duda de ocultar las llagas y miserias de su propio partido.

Sea en buen hora. Todo bien considerado, no hay en esta táctica nada que deba causarnos estrañeza: lo que hacen ahora los periódicos progresistas españoles es, ni mas ni menos, lo mismo que hicieron sus mayores, los periódicos franceses, en tiempo de la primera revolución. De todos los desmanes y violencias de lo que entonces se llamaba pueblo, los verdaderos y únicos culpables eran los aristócratas, y el agente el oro de Pitt. Dejemos, pues, que se use la parodia, y que la reacción haga el gasto.

Si hemos de creer al periódico del gobierno, la dirección general de correos tiene dadas las órdenes mas estrechas, tanto á los administradores de correos, como á los maestros de postas que están interesados en que los carruajes no se carguen mas de lo mandado. No se puede encargar la vigilancia contra este abuso á personas mas competentes.

Los resultados son los que necesitan aparecer distintos que hasta hoy.

Un periódico dice que el brigadier D. Enrique O'Donnell se había creído tambien ofendido por el Sr. Orense, de cuyas resultas se estaban dando pasos preliminares para las oportunas esplicaciones.

La democracia se lamenta de que sus partidarios sean perseguidos en nombre de la libertad, y su órgano en la prensa escribe:

«Este es un ministerio de negación. No parece sino que los ministros adoran el Koran.»

Un diario exaltado de provincia se dirige al general presidente del Consejo, en estos términos:

«Invíete general, la hora de las reformas sociales ha sonado: los pueblos las piden con ansia. ¿Por qué no las emprendes? ¿qué te detiene? ¡Ah! ya lo vemos; esos hombres que te rodean, te obstruyen el paso. Pero sé enérgico, apartalos de tu lado; no des oídos á sus falacias. Sobre ellos, sobre toda otra consideración está el sagrado deber de labrar la ventura de España. Para eso te ha elevado al puesto que ocupas: no oyes como te recuerda tu compromiso?... ¿Y serán en balde sus clamores? Si, lo serán, porque el tiempo de prueba aun no ha pasado para ella. El genio del mal ha vuelto á desplegar sus negras alas, y á ocultar con ellas el sol de la libertad.»

La España publica la siguiente relación de conflictos financieros:

«Hace algunos dias que en los círculos mercantiles de esta corte se habla mucho del desacuerdo en que se encuentran el gobierno y el Banco, acerca de la ejecución de un contrato de anticipo de 50 millones para recoger deuda flotante, hecho por este al gobierno con el interés de 6 1/2 por 100, tomando los pagares de bienes nacionales á largo plazo que están depositados en el mismo Banco. Como la operación no puede realizarse sino á medida que vayan venciendo los pagares, y estos, como hemos dicho antes, son á plazos muy largos, el Banco pretende que debe cancelarse el 6 1/2 de interés al tirado, y el gobierno sostiene que al natural, lo cual constituye una diferencia de 3 millones de reales. Este ha sido el origen de las desavenencias, las cuales, según parece, van tomando un carácter tan grave, que se teme que acaben por resolverse ante los tribunales.»

La Gaceta de Madrid nos informa de que nada hay resuelto acerca de establecer el franquco previo, aunque se ha tratado de introducir esta innovación.

En una carta de París, escrita el 24 del actual, se dan los siguientes pormenores acerca de la boda de una hija de la reina Cristina:

«Ayer se ha celebrado con gran pompa y ostentación



ción, el matrimonio de la hija segunda de S. M. la Reina Madre y el duque de Rínsares, con el príncipe de Drago, habiendo concurrido a esta ceremonia todas las personas notables, con rarísimas excepciones, que de España se encuentran actualmente en París.

Apenas los salones de la Malmaison podían contener una concurrencia tan numerosa.

Grandes de España, títulos de Castilla, ex-ministros de la Corona, generales, todas las gerarquías, todas las categorías estaban allí representadas.

También asistieron gran número de personajes extranjeros, así franceses como italianos, y todos los individuos de la familia del príncipe Czartoriski.

El nuncio de Su Santidad dijo la misa y echó la bendición a los desposados, habiendo recitado antes una breve plática alusiva a las circunstancias del momento.

Después se sirvió un abundante almuerzo a todos los convidados.

Los recién desposados salieron aquella misma noche con dirección a Londres.

Ha sido una fiesta de un carácter especialmente español, asistiendo de mantilla casi todas las señoras.

En vista de una solicitud de D. Pedro Cabello Septiou vecino de Zamora, para que se le conceda autorización para estudiar una línea de ferrocarril desde dicha ciudad a la de Toro, enlazando con la línea que desde esta última ha de empalmar con el ferrocarril del Norte, S. M. la Reina se ha dignado acceder a lo que solicita Cabello, con arreglo al art. 45 de la ley de ferrocarriles y por término de ocho meses; entendiéndose que no se le confiere derecho alguno a la concesión ni a la indemnización de ninguna clase por los estudios que practique.

La junta de comercio de Barcelona ha elevado a S. M. una exposición, suplicándole que se digna mandar que se permita a los capitanes de buques, el corregir dentro de las veinte y cuatro horas siguientes a la presentación de su manifiesto, cualquier error u omisión que apareciera al cotejarlo con el registro consular y que no se impongan multas por otras diferencias que las que se hallaren a las mercancías entre el resultado del reconocimiento y la declaración del consignatario.

El jefe de la sección de presupuestos nos ha remitido un ejemplar de los generales del Estado para 1855 que están vigentes. Como este hecho, revela la consideración que merece la prensa periódica a las oficinas centrales, no podemos menos de agradecerle con satisfacción, dando gracias al Sr. Álvarez por una conducta que tanto le honra; y que no podíamos menos de esperar de tan digno funcionario.

Va a espirar el primer mes del año, y el presupuesto de Hacienda, que es el más largo, el más difícil, el más ocaído a acalorados debates de todos los presupuestos de gastos, no se ha comenzado todavía a discutir; leído ayer no podrá empezar su examen hasta la semana próxima; continuando el sistema de alternar las discusiones adoptado por la presidencia, es, pues, más probable que el primer trimestre del año haya transcurrido sin que esté resuelta la gravísima y vital cuestión de los ingresos, en que no se entrará hasta que estén votados todos los gastos.

Conforme al proyecto de ley leído por el ministro de la Gobernación, llamando a las armas diez y seis mil hombres para cubrir las bajas del ejército activo en España y en nuestras posesiones de Ultramar, la quinta se realizará con arreglo a la ley de reemplazos, que disuelda por estas Cortes fue hace dos meses sancionada por S. M. la Reina, ley que hace mucho doloroso el servicio de las armas, ofreciendo un porvenir al soldado para el día en que recibe su licencia absoluta.

El gobierno, en vez de 25,000 hombres, solo pide 16,000, de los cuales 3,000 lo menos se retirarán por dinero o por la sustitución. El sorteo se verificará el 10 de marzo próximo. Tan luego como la *Gaceta* publique la ley de quintas la daremos para que todos sus artículos sean conocidos de las familias a quienes tanto interesa esta cuestión.

El sorteo para la milicia provincial tiene ya susplazos marcados en la ley que votaron las Cortes, y según la cual, este año solo ingresarán en la reserva 30,000 hombres, que no estarán reunidos sobre las armas sino los dos meses destinados a las asambleas. Los cuadros de los ochenta batallones de milicias provinciales han pasado ya la revista de enero en las respectivas poblaciones donde han de organizarse estos cuerpos.

Se da por seguro que el primer batallón de la Milicia Nacional de Madrid elegirá comandante al diputado a Cortes D. José María Lallana.

A pesar de haber sido reelegido, ha vuelto a renunciar el Sr. Camacho el mando del segundo batallón ligero de la Milicia Nacional de esta corte.

El autor de la hoja titulada *Banquete democrático*, D. José Álvarez Granda, ha salido ayer absuelto de las prisiones militares de San Francisco.

La comisión nombrada para informar acerca de la instancia del teniente general D. Juan de la Pezuela, pidiendo la licencia absoluta, propone a las Cortes que declaren no haber lugar a deliberar. El Sr. García Ruiz forma voto particular y opina que el gobierno puede y debe concederla a los oficiales generales que la soliciten sin sueldo de retiro y sin mas consideraciones que la de un simple paisano. La que debe informar sobre el caso de reelección del Sr. Guardaguino, subsecretario de Gracia y Justicia, por la permuta hecha con el ministro del tribunal contencioso-administrativo, don Santiago Aguilar y Mella, propone que no quede sujeto a reelección.

Asegura *La Esperanza* que entre los regimientos de la guarnición y los que hay en los pueblos inmediatos, parece que antes de veinte y cuatro horas pueden reunirse en Madrid hasta 2,000 hombres de caballería.

**BOLSA.**—París 30 de enero.

Fondos franceses. Tres por 100, 70, 70.

Idem cuatro y medio por 100, 95.

Idem españoles. Tres por 100 interior, 37.

Exterior, 40 3/4.

Diferido 90.

Amortizable, 90.

Consolidados, 91 1/8 a 91.

PARIS, martes 29 de enero.—El *Morning Post* dice que las conferencias empezarán dentro de tres semanas, y que Francia e Inglaterra están de acuerdo sobre todas las cuestiones importantes. El *Constitucional* de París asegura que solo el Austria, entre las potencias alemanas, será admitida a tomar parte en las conferencias y protocolos.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (D. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## MINISTERIO DE ESTADO.

### REALES DECRETOS.

En atención a las particulares circunstancias que concurren en D. Fernando de Corradi, diputado a Cortes, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. fidelísima, cuyo puesto se halla vacante por haber sido nombrado ministro de la Gobernación del reino D. Patricio de la Escosura que lo desempeña.

Dado en palacio a veinte y nueve de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Estado, Juan de Zavala.

Vengo en relevar del cargo de mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Méjico a don Juan Antonio y Zayas, declarándole cesante con el sueldo que por clasificación le corresponda, quedando muy satisfecha del celo e inteligencia con que ha desempeñado aquel destino.

Dado en palacio a veinte y nueve de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Estado, Juan de Zavala.

En atención a las particulares circunstancias que concurren en D. Miguel de los Santos Alvarez, director de política en el ministerio de Estado, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Méjico, cuya plaza se halla vacante por haber cesado en su desempeño D. Juan Antonio y Zayas que la obtenía.

Dado en palacio a veinte y nueve de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Estado, Juan de Zavala.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º El Banco español de San Fernando tomará en lo sucesivo el nombre de *Banco de España*.

Su duración será la de 25 años, a contar desde la publicación de la presente ley.

Art. 2.º Los Bancos de Barcelona y Cádiz continuarán funcionando hasta el término de su concesión.

Art. 3.º El Banco de España establecerá en el término de un año sucursales en Alicante, Bilbao, Coruña, Málaga, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza, sin perjuicio de que sin necesidad de esperar a la terminación del año, puedan establecerse Bancos particulares en los puntos que neaban de indicarse y demás, con los mismos privilegios que la presente ley concede al de España.

Art. 4.º En cada localidad local podrá crearse un establecimiento de emisión, bien sea Banco particular, bien sucursal del de España.

Transcurridos tres meses desde la publicación de esta ley sin que se haya solicitado autorización para crear Banco particular en alguna o algunas de las capitales mencionadas en el art. 3.º, el Banco de España optará por establecer o no sucursales.

Art. 5.º Toda concesión de Banco caducará a los tres meses de su fecha, si no hubiese realizado su establecimiento.

Art. 6.º El gobierno, conciliando los intereses respectivos de los Bancos de Barcelona y Cádiz, dispondrá el aumento del capital efectivo de los mismos cuando lo juzgue oportuno y considere conveniente por efecto de las necesidades públicas, sin pasar nunca de la suma del capital nominal de dichos establecimientos.

Art. 7.º Las acciones del Banco de España y las que se emitan para la creación de otros en virtud de la presente ley serán de 2,000 rs. cada una.

El capital de las acciones de los Bancos será efectivo en todos los casos, y quedará por consiguiente prohibida la creación de acciones de valor nominal, exceptuándose de esta disposición los Bancos de Barcelona y Cádiz, cuyas acciones conservarán sus actuales condiciones, hasta que puedan ser convertidas en acciones definitivas.

Art. 8.º Las acciones para la creación de Bancos se harán por reales decretos, acordados en Consejo de ministros, previa la oportuna información y después de oído el tribunal contencioso-administrativo o el que hiciere sus veces, publicando los estatutos y reglamentos, después de aprobados, en la *Gaceta* del gobierno.

Art. 9.º El Banco de España, los de Cádiz y Barcelona, y los que se constituyan en la Península e islas adyacentes, en virtud de la presente ley, quedan facultados para emitir una suma de billetes al portador igual al triple de su capital efectivo, teniendo la obligación de conservar en metálico en sus cajas la tercera parte, cuando menos, del importe de los billetes emitidos.

Art. 10. No podrán emitirse billetes menores de 100 rs. ni mayores de 4,000.

Art. 11. Los accionistas de los Bancos solo responderán del importe de sus acciones respectivas.

Art. 12. Los extranjeros podrán ser accionistas de los Bancos, pero no obtendrán cargo de su administración si no se hallan domiciliados en el reino y tienen además carta de naturalización, con arreglo a las leyes.

Art. 13. Los fondos pertenecientes a extranjeros que existan en los Bancos, no estarán sujetos a represalias en caso de guerra con sus respectivas naciones.

Art. 14. Los Bancos se ocuparán en desear, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobranzas, recibir depósitos, contratar con el gobierno y sus dependencias competentes autorizadas, sin que quede nunca en descubierto.

Art. 15. No podrán los Bancos hacer préstamos bajo la garantía de sus propias acciones. Tampoco podrán negociar en efectos públicos.

Art. 16. El premio, condiciones y garantías de las operaciones expresadas en el art. 14 de esta ley, se fijarán en conformidad con lo que prevengan los estatutos y reglamentos de los Bancos.

Art. 17. El Banco de España, los de Cádiz y Barcelona, y los que se creen en la Península e islas adyacentes, no podrán anticipar al Tesoro, sin garantía sólida y de fácil realización, una suma mayor que la de su capital efectivo.

Art. 18. El gobierno de S. M. nombrará un gobernador del Banco de España, y los comisarios regios de los de Cádiz, Barcelona y demás que se creen en puntos en que no existan sucursales del Banco de España.

Art. 19. Las juntas generales de accionistas de los Bancos, nombrarán los consejos de gobierno o de administración de los mismos, éstos, por medio de comisiones de su seno, tendrán todas las atribuciones necesarias para garantizar eficazmente los intereses de los accionistas, de tal modo que ninguna operación se haga sin su consentimiento.

Art. 20. Será cargo especial del gobernador del Banco de España, comisarios Regios de los demás establecimientos, o que se establezcan, y de los consejos de gobierno y de administración de los mismos, cuidar de que constantemente existan en caja y cartera, metálico y valores realizables, cuyo plazo no exceda de 90 días, bastantes a cubrir sus débitos por billetes, cuentas corrientes y depósitos.

Art. 21. Todos los Bancos de emisión estarán obligados a publicar mensualmente y bajo su responsabilidad, en la *Gaceta* del gobierno, el estado de su situación, en la forma prescrita por el ministerio de Hacienda.

Art. 22. Si antes de cumplirse el término de la concesión de un Banco quedase reducido su capital a la mitad, el gobierno propondrá a las Cortes las nuevas condiciones con que deba continuar, o bien la disolución o liquidación del mismo.

Art. 23. Merecerán en todo caso el concepto de

acreditados de los Bancos por depósitos voluntarios de los tenedores de sus billetes, y los que lo fuesen por saldo de cuenta corriente con los mismos establecimientos.

Art. 24. Los Bancos tendrán un fondo de reserva equivalente al 10 por 100 de su capital efectivo, formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones, con deducción del interés anual del capital, que en ningún caso excederá de 6 por 100. Los beneficios que resulten después de satisfacer los gastos e intereses se aplicarán por mitad a los accionistas y al fondo de reserva hasta que este se complete, en cuyo caso se repartirán aquellos íntegros a los mismos.

Art. 25. Quedan vigentes las leyes de 4 de mayo de 1844 y 15 de diciembre de 1851, relativas al Banco de San Fernando, y los reales decretos de 1.º de mayo de 1843, 25 de julio de 1847 y modificaciones sucesivas, concernientes a los Bancos de Barcelona y Cádiz en cuanto no se opongan a la presente ley.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio a veinte y ocho de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—YO LA REINA.—El ministro de Hacienda, Juan Brull.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Se concede a D. Emilio y D. Isaac Pereire, en nombre propio y en el de las personas que representen, la formación de una sociedad anónima titulada *Sociedad general de crédito mobiliario español*, con arreglo a lo dispuesto en la ley general de sociedades de crédito y a las que rijan sobre sociedades anónimas.

Art. 2.º La duración de la sociedad será de 99 años contados desde su constitución definitiva.

Art. 3.º El capital de la sociedad será de 456 millones de rs. (120 millones de francos, o 4,800,000 libras esterlinas) al cambio de 19 rs. por cinco francos, 95 por libra esterlina representados por 240,000 acciones de 1,900 rs. cada una (500 francos o 20 libras esterlinas) divididas en series, cuya emisión se verificará en virtud de acuerdo del consejo de administración.

La primera serie de acciones será de 50,000, y se emitirá inmediatamente.

El primer dividendo de sus acciones será de 30 por 100.

Art. 4.º La Sociedad general de crédito será administrada por un consejo de administración, cuyo director y un subdirector. La junta general de accionistas nombrará el consejo de administración, que se compondrá de 15 individuos. Este consejo a su vez nombrará el director general y el subdirector.

Art. 5.º Durante los primeros cinco años, a contar de la constitución de la sociedad, los individuos del consejo de administración serán los que señalen los estatutos de la sociedad, pero su nombramiento quedará sujeto a la confirmación de la primera junta general.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio a veinte y ocho de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—YO LA REINA.—El ministro de Hacienda, Juan Brull.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Las sociedades anónimas de crédito podrán establecerse en España con sujeción a lo dispuesto en esta ley y a las que rijan sobre sociedades anónimas, en lo que no fueron modificadas por la presente.

Art. 2.º Su duración no podrá exceder de 99 años.

Art. 3.º Deberá fijarse el domicilio de la sociedad en un pueblo de la Península e islas adyacentes; pero tendrán todas las facultades de establecer agencias o sucursales en cualquier punto de las posesiones españolas, y previa la autorización del gobierno para el extranjero.

Art. 4.º Las operaciones de las sociedades de crédito podrán extenderse a los objetos siguientes:

- 1.º Suscribir o contratar empréstitos con el gobierno, corporaciones provinciales o municipales, y adquirir fondos públicos y acciones u obligaciones de toda clase de empresas industriales o de crédito.
- 2.º Crear toda clase de empresas de caminos de hierro, canales, fábricas, minas, diques (docks), alumbrado, desmontes y roturaciones, riegos, desagües y cualesquiera otras empresas industriales o de utilidad pública.
- 3.º Practicar la fusión y transformación de toda clase de sociedades mercantiles, y encargarse de la emisión de acciones u obligaciones de las mismas.
- 4.º Administrar, recaudar o arrendar toda clase de contribuciones y empresas de obras públicas, y esceder o ejecutar los contratos suscritos al efecto con la aprobación del gobierno.
- 5.º Emitir obligaciones de la sociedad por una cantidad igual a la que se haya empleado y exista representada por valores en cartera, por efecto de las operaciones que tratan los párrafos primero, segundo, tercero y cuarto de este artículo.
- 6.º Vender o dar en garantía todos los valores, acciones u obligaciones adquiridos por la sociedad, y cambiárselos cuando lo juzgue conveniente.
- 7.º Prestar sobre efectos públicos, acciones u obligaciones, géneros, frutos, cosechas, fincas, fábricas, buques y sus argamentos y otros valores, y abrir créditos en cuenta corriente, recibiendo en garantía efectos de igual clase.

Los préstamos que la sociedad haga sobre sus propias acciones no podrán exceder del 10 por 100 del capital efectivo de la sociedad, del 60 por 100 del valor que estas tengan en la plaza y del término de dos meses.

Art. 5.º Electuar por cuenta de otras sociedades o personas toda clase de cobros y pagos, y ejecutar cualquier otra operación por cuenta ajena.

Art. 6.º Recibir en depósito toda clase de valores en papel y metálico y llevar cuentas corrientes con cualesquiera corporaciones, sociedades o personas.

Art. 7.º El capital de las sociedades será determinado en cada caso, así como el número de acciones y series con que se verifique su emisión, según las disposiciones adoptadas en los estatutos y reglamentos respectivos.

Art. 8.º Las acciones serán al portador, pero cualquiera accionista tendrá derecho a depositarlas en la sociedad para recibir de la misma un resguardo nominativo.

Su emisión, para poder constituirse la sociedad, será desde un tercio a una mitad de las que constituirán el capital social. El primer dividendo se efectuará en la caja social dentro de los 30 días de la aprobación oficial de la sociedad, y su importe deberá ser de un 25 por 100, si la emisión es por mitad, y de un 30 por 100 si las acciones emitidas representan la tercera parte del capital.

Las acciones de las sociedades constituidas, según la presente ley, tendrán la consideración de los fondos públicos para los efectos de la contratación, y serán publicadas y cotizadas en la Bolsa.

No tendrán efecto contra los cedentes de estas acciones lo dispuesto en el artículo 253 del código de comercio.

Art. 7.º Las obligaciones que emitan las sociedades con arreglo al párrafo 3.º del art. 4.º, serán al portador y a plazo fijo, que no baje en ningún caso de 30 días con la amortización e intereses que se determine. Interin no se haya hecho efectivo todo el capital, las sociedades solo podrán emitir el quíntuplo de la parte realizada en obligaciones a vencimientos a más de un año y hasta 10 veces su importe cuando el capital se haya realizado por completo.

La suma de obligaciones a plazos menores de un

año, tendrá a la de las cantidades recibidas en cuenta corriente, no podrán en ningún caso exceder del doble del capital efectivo de la sociedad.

Art. 8.º Las sociedades de crédito estarán obligadas a presentar todos los meses al Gobierno de S. M. y a publicar en la *Gaceta*, un estado de su situación, y además, siempre que el gobierno lo pida, remitirán estados de caja, cartera y resúmenes de operaciones.

El gobierno podrá también hacer examinar siempre y cuando lo estime conveniente, las operaciones y contabilidad de las sociedades, y comprobar el estado de sus cajas. Al efecto serán presentados todos los libros, documentos y valores de cualquiera especie que existan en ellas.

Art. 9.º Los estatutos y reglamentos para la administración de las sociedades económicas de crédito, serán presentados al gobierno; publicados en la *Gaceta* y aprobados, oyendo siempre previamente al Consejo de Estado. Interin esto no funcione, se oirá al Tribunal contencioso-administrativo.

Art. 10.º El gobierno podrá hacer concesiones por medio de reales decretos para la organización de sociedades anónimas de crédito, conformándose a lo dispuesto en la presente ley, sin perjuicio de que las personas interesadas puedan acudir a las Cortes solicitando la constitución de una sociedad por ley especial.

Art. 11.º Las solicitudes para el establecimiento de sociedades de crédito deberán ir acompañadas del documento que acredite haber hecho efectivo en la Caja general de depósitos el 10 por 100 del importe del primer dividendo de las acciones emitidas conforme a lo dispuesto en el art. 6.º.

Esta suma será admitida en metálico, o su equivalente en títulos de la Deuda del Estado u otros valores del mismo precio de la cotización del día anterior en que se verifique el depósito, el que se devolverá a la sociedad luego que justifique haber hecho efectivo en su caja el 25 por 100 o el 30 por 100, según los casos, de las acciones emitidas, en cuya suma se podrá incluir la cantidad depositada.

Transcurrido el plazo fijado en el referido art. 6.º de esta ley sin que acredite la sociedad haber hecho efectivos en caja las indicadas cantidades, perderá el depósito, que quedará a beneficio del Tesoro público.

Se concede el plazo de 30 días desde la publicación de esta ley para apuntar dicho depósito las sociedades que han solicitado la autorización de las Cortes, cuyos estatutos no podrá aprobar el gobierno hasta que se haya hecho el depósito.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio a veinte y ocho de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—YO LA REINA.—El ministro de Hacienda, Juan Brull.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Escaso de noticias fué el correo de ayer.

Según los periódicos y cartas que hemos recibido, es muy difícil calcular todavía los daños causados por las inundaciones y lluvias. La agricultura ha experimentado pérdidas considerables, y el comercio de granos, interrumpido por el mal estado de las carreteras, lamenta perjuicios de que no podrá curarse en mucho tiempo. La miseria general que aqueja a nuestras provincias, está exigiendo continuamente esfuerzos de parte de las autoridades y personas mejor acomodadas, cuyo celo y caridad merecen los más sinceros y cumplidos elogios.

Al 24 alezaban los periódicos recibidos ayer de Sevilla. La lluvia había cesado desde el día anterior, pero el cielo seguía encapado. Las aguas del río estaban muy bajas, pero la inundación en el interior de la población no disminuía. En la madrugada del 23 se desplomó una casa en la calle Neco, próxima a la puerta del Oso. La calle Neco presentaba hacinas de los escombros de otra casa que se hundió el mismo día.

En la calle de Santa Paula, habiéndose venido abajo la tapia de un corral; y una de las paredes de la capilla del Cristo de Zalamea, situada en la alameda de Hércules, inundada hacia ya días, también había caído; muchas casas estaban amenazando ruina por los puntos donde mas se ha extendido la inundación. En medio de tantos desastres, ninguna desgracia ha ocurrido; los vecinos de las casas desplomadas unos se salvaron a nadar, y otros ayudados por las personas que pudieron socorrerlos.

En el desmenso de un día de haber que se ha hecho a todas las clases y jefes en activo servicio, para socorrer a los pobres, han solicitado se les admitan sus respectivos haberes, que ascienden a unos 240 reales, los individuos de la clase de tropa de la guardia civil.

Este nuevo rasgo de tan virtuosos y beneméritos soldados, no puede menos de ser acogido con simpatías por todas las personas.

Aunque no de tanta consideración como en otras provincias, escriben de Huesca, también la nuestra ha experimentado muchos daños a causa de las copiosas y continuadas lluvias que de dos meses a esta parte reinan por toda la Península. Las relaciones que todos los días recibimos de nuestros correspondientes y amigos, nos hacen triste pintura de ciertas localidades, donde los caminos han quedado completamente infranqueables, algunos edificios se han venido al suelo, por que reblandecida la tierra que les servía de cimiento ha cedido bajo el peso de la construcción. En Ripoll ha sido aplastada una casa por una gran masa de roca desprendida de la montaña. Las labores del campo se hallan completamente suspendidas; gran parte de la cosecha de aceituna ha podido extraerse de los árboles. El comercio y la industria, totalmente paralizados a causa del infranqueable estado de los caminos.

## CORREO ESTRANJERO.

El único hecho un poco notable que hoy encontramos en los periódicos extranjeros, es un cambio muy marcado en el lenguaje de la prensa inglesa. Los diarios de Londres parecen admetir ya lo que era evidente, a saber, que las condiciones que las potencias aliadas se han reservado producir por interés europeo, no podrán ser producidas sino en las negociaciones definitivas; que los preliminares serán firmados luego que se haya comunicado oficialmente la aceptación rusa a las potencias aliadas, y por último que inmediatamente se hará el armisticio.

La verdad es que hasta ahora, la opinión general, es que se hará la paz, y que Rusia procede en este particular de buena fe.

Hay una gran variedad acerca del punto en que se han de abrir las proyectadas conferencias. Paris lleva hasta ahora la ventaja, pero también se dice que Inglaterra propone a Bruselas, Rusia a Magnúcia, y el *Times* asegura que se celebrarán en Francfort.

La opinión general es que Prusia quedará excluida de las conferencias actuales como lo quedó de las anteriores. Sin embargo, esto podría encontrar alguna modificación, pues es indudable que Austria quisiera que Prusia tuviera participación en una cuestión de interés europeo, principalmente después de lo que la Prusia mira a Prusia, y la poca benevolencia con que Francia la considera por su conducta durante la lucha oriental.

El protocolo con la aceptación de las proposiciones austríacas debe haber llegado ya a Viena.

Según una correspondencia de Viena, los plenipotenciarios de las potencias beligerantes van a ser autorizados para firmar un armisticio de tres meses.

Las demás noticias carecen completamente de interés.

La telegrafía privada transmite los despachos telegráficos siguientes:

VIENA, 26 de enero.—La diplomacia austríaca ha recibido órden, según se asegura, para aprobar formalmente todo lo que se ha dicho, con motivo de un pretendido convenio relativo a la reconstrucción de la Polonia bajo la dominación de un archiduque austríaco.

Un ukraine acaba de abrir todas las fronteras del imperio ruso a todos los viajeros que se habían visto excluidos de ellas desde 1848.

BERLIN, 26 de enero.—Lo mismo que Austria y Prusia.

sia, la Holanda ha insistido mucho cerca de Rusia el sentido de la paz.

Se pone seriamente en duda la existencia de la circular del conde Nesselrode, a lo que se atribuye una interpretación de la aceptación de las proposiciones austríacas.

HAMBURG, 25 de enero.—Un nuevo empréstito que sube a 600,000 rublos de plata, se va a percibir en Finlandia para los gastos de la guerra.

LOSANNA, 20 de enero.—El *Times* dice que las conferencias se verificarán respetablemente en Francfort, que Inglaterra estará representada en ellas por lord Clarendon.

El *Daily News* da como un hecho seguro que los preliminares de paz se firmarán antes que se reúna el parlamento, y que luego que se firmen estos preliminares, se celebrará esta artística y concurren las negociaciones. En estas conferencias, los aliados ofrecen plenamente el derecho que se les ha reservado por el art. 5.º de las proposiciones austríacas de presentar nuevas estipulaciones por interés general europeo.

Escriben de Berlín, el 21 de enero, por vía telegráfica, al *Morning Chronicle*: «Se ha resuelto en un consejo presidido por el rey, que Rusia no haría ninguna demostración que anunciase el despo de ser admitida en las conferencias. Se espera aquí que las conferencias producirán un congreso general, en el que se invitara a la Prusia para que tome parte.

Las relaciones diplomáticas entre los representantes de la Rusia y los de las potencias occidentales, se ha restablecido en parte.

La última vez que el baron de Budberg y lord Bloomfield se han encontrado juntos, han tenido una larga conversación particular.

Las noticias de la aceptación de la Rusia han sido muy íntimamente recibidas en Suecia. La perspectiva de la paz ha sido motivo de una grande decepción para el sentimiento nacional.

Sabemos de Copenhague, que el partido ultra-nacional manifestaba al mismo descontento.

Escriben del mismo punto, el 24 de enero, al *Correspondencia Havas*:

«Se pretendía hoy aquí que el gobierno austríaco había hecho anunciar formalmente a la corte de Berlín que conseguiría la admisión de la Prusia en las próximas conferencias. Siendo esta cuestión de la más alta importancia para la Prusia, se ha enviado a Viena hoy un despacho relativo a este objeto. Se preocupan vivamente en los círculos políticos del resultado de esta negociación.»

Escriben de Viena el 21 de enero a la *Gaceta de Casella*:

«A medida que el asombro que causó en el primer momento la noticia de la aceptación de Rusia, ha dejado lugar a la reflexión las dudas que se habían suscitado al principio sobre la sinceridad de esta potencia, se van borrando insensiblemente. Se considera aquí, en los círculos más elevados, la decisión tomada



suponían enfermo de gravedad en Vico. Pequeños misterios del Sr. O'Connell, que el sabrá, y quizás nosotros también.

## CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada en 30 de enero de 1856.

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Se mandó unir a sus antecedentes la exposición de la diputación provincial de Ovielo sobre la subvención que paga al ferrocarril de Langreo, que devolvía el señor ministro de Fomento.

Se mandó pasar á la comisión de instrucción pública la exposición de la diputación de Cádiz sobre instrucción primaria obligatoria, que devolvía el señor ministro de Fomento.

Se acordó que se uniera á sus antecedentes la solicitud de don Anastasio Amiller, en solicitud de pensión para su hijo, que devolvía el señor ministro de la Guerra, concediéndola de la 1,500 rs. anuales.

Pasó á la discusión de aranceles una solicitud de la diputación provincial de Granada, sobre los que se imponen á los cáñamos.

El Congreso recibió con aprecio una exposición del ayuntamiento de Ovielo condenando los sucesos del día 7.

Las Cortes quedaron enteradas de que el Sr. D. Domingo Bulce pasaba á revisar las tropas de Navarra y Burgos, y que S. M. había nombrado á D. Augusto Ullón director de política en el ministerio de Estado, en comisión y sin sueldo.

El Sr. ALFONSO: Dos suplicas voy á dirigir al señor presidente. Es la primera, que, como presidente de la comisión de gobierno interior, adopte todas las medidas posibles á fin de que antes de venir al Congreso recibamos el *Diario de las Sesiones*. Si esto no puede tener lugar, haré la otra suplica, y es, que no se discutan los dictámenes que no hayan durado cuarenta y ocho horas sobre la mesa, pero sino sucede que entramos en una discusión, sin saber lo que se trata: en esta semana han ocurrido dos lances de esa clase, uno respecto del Sr. Lopez Infante, y otro respecto al señor Prim. Yo me hubiera opuesto particularmente á este último, porque los diputados que hicieron la ley por la cual se pudieran premiar los servicios prestados en el campo de batalla sin quedar el diputado sujeto á reelección, estuvieron bien distantes de creer que se promoviese á teniente general á un mariscal de campo porque hubiese salido al frente de unas guerrillas.

El Sr. PRESIDENTE: Contestaré al señor diputado, que se han tomado muchas medidas para que el *Diario* se reciba antes de venir á la sesión, pero lo largos que son las sesiones hace que se tarde mucho tiempo en la traducción de las notas taquígrafas: la comisión de gobierno interior ha nombrado dos de sus individuos para que se ocupen de este asunto, y han visto que ha sido imposible remediarlo hasta ahora.

En cuanto á estos dictámenes, cuarenta y ocho horas sobre la mesa, solo diré á S. S., que el reglamento dice que estén veinte y cuatro horas.

El Sr. SANTA CRUZ: Yo creo que se podrían conciliar los deseos de todos, mandando que los dictámenes de comisiones se impriman antes que los *Diarios*, y que se reparten ellos solos; como son mas cortos, su impresión se puede hacer mas pronto y los diputados recibirlos por la mañana antes de venir á la sesión.

Se anunció que se repartirán 300 ejemplares que remitía el señor ministro de Hacienda de los presupuestos del año de 55.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día, dictamen de la comisión sobre aplicación al material de ingenieros de lo que producen en venta las fincas de guerra.

El Sr. ORENSE: Que nosotros tenemos un número considerable de plazas, nadie lo desconoce; que es preciso reducir á un corto número y que las que quedan son buenas, tampoco puede ofrecer diferencia de opiniones. En vez de las 55 plazas que hoy tenemos, pueden quedar 5 ó 10, á las que sean necesarias según los ingenieros, pero con todos los adelantos del arte. Todo esto lo comprendo bien, pero lo que no comprendo es, que sean los militares los que se encarguen de la venta de las plazas que no sean necesarias.

Yo creo que la venta debe hacerse por las oficinas que la nación tiene para eso, encargándose los militares en su tiempo de la ejecución de las obras. Mi oposición está reducida al modo de hacerse las ventas. Someto estas consideraciones á la comisión y al Congreso, y si no se adoptan mis ideas quedaré con el sentimiento que en otras ocasiones.

El Sr. SERRANO DOMÍNGUEZ: No sé si el número de plazas es escaso; lo que sí sé es, que las que existen están desatendidas, y visto por el gobierno lo difícil que le van á dar, amontonar los presupuestos, y gravar el Estado con mas sacrificios, ha creído que podría ocurrir á los gastos necesarios para la defensa del país, calculados en 1,200 millones, con lo que producen en venta las fincas de guerra que no excederán de 200 millones.

El Sr. ORENSE no ha leído sin duda con la detención debida el dictamen de la comisión, porque lo que en él se propone es, que las ventas se hagan como las de los otros bienes nacionales, y que las cantidades que produzcan ingresen en el Tesoro, consignándolas en el ministerio de la Guerra, según las vaya necesitando para el objeto de esta ley, pero con la obligación de dar cuenta de ellas en la ley de presupuestos.

Creo que habiendo tenido en cuenta las leyes hechas para la desamortización; que no creando obstáculos lo que se propone, y dando facilidad para hacer algo para la defensa del país, las Cortes se servirán aprobar el dictamen de la comisión.

El Sr. ORENSE reafirmó.

El señor ministro de la GUERRA: Antes de votar este proyecto de ley, debo algunas explicaciones á las Cortes para que obren con conocimiento de lo que se va á votar.

En cuanto me encargué del ministerio de la Guerra, una de las primeras cosas que me ocupé, fué de conocer el estado de nuestras plazas de guerra y nuestro sistema de acuartelamientos, pues sabía que era deplorables. Digo á las Cortes lo mismo que dije á la comisión de presupuestos, que solo para las reparaciones urgentes en este año he presupuestado el cuerpo de ingenieros de 33 á 34 millones de reales; y lo mismo había presupuestado en los años anteriores; y vistas las escaseces del Tesoro, se habían puesto cinco millones y medio solamente, los cuales dudo se hagan efectivos este año, por las muchas calamidades que han pasado sobre la nación. Con esa cantidad bien conocida las Cortes que no hay ni para las obras mas indispensables.

Hay no se puede fijar exactamente á cuánto ascenderá poner nuestro territorio en estado de defensa, atendiendo los adelantos hechos en el arte de la guerra, y teniendo en cuenta lo que nos han enseñado la campaña de Crimea, en la que se han hecho esos grandes desembarcos de tropas, pero puedo asegurar que nada hay de exageración en los 1,200 millones que ha dicho el señor general Serrano.

Respecto de los cuarteles, diré que no estoy porque se hallen dentro de las poblaciones; que en general se hallan muy estrechados, pues no hay mas que cuatro ó seis buenos, y que exceptuando Madrid y algunas otras poblaciones importantes, en las demás puntos valdría muy poco, y habríamos de darlos muy baratos. No nos hagamos ilusiones; yo desearía que los tercios y edificios militares valiesen para cubrir las dos tercios partes de nuestro sistema de defensa, pero me daré por muy satisfecho si llegan á la suma de 200 millones. Suplico á las Cortes se sirvan aprobar el dictamen de la comisión.

El Sr. ALFONSO: Hay algunas ciudades como Valencia, que han construido á sus expensas las fortificaciones. En Valencia había una junta especial para cuidar de ellas, y esa junta no existió hasta hace 20 ó 30 años. La ciudad de Barcelona, no sé si con razón, y yo desearía que el señor ministro de la Guerra se sirva dictar si las ciudades podrán hacer valer sus derechos.

No sé si se ha fijado el señor ministro de la Guerra para decir que costarán 1,200 millones las plazas que hay que levantar y las que hay que componer, cuando todavía no sabemos cuáles son las que han de quedar.

Respecto á lo manifestado por el señor Serrano, de si se darán no en el presupuesto de la Guerra lo que se le señalan, con lo cual ha querido disculpar lo que

propone la comisión, de que se le entreguen las cantidades que produzcan las fincas que se vendan, solo diré á S. S. que vea las cuentas definitivas que hay en el archivo del Congreso, y se convencerá de que el presupuesto de la Guerra es el señorito mimado en nuestro país.

Desco que el señor ministro de la Guerra nos dé algunas explicaciones acerca de los terrenos que se vendan, de propiedad particular ó de corporaciones, y concluyo manifestando que no rechazo los medios que se crean necesarios para la defensa del país, pero la reforma que se propone me parece irregular.

El Sr. ministro de la GUERRA: Ha preguntado S. S. si el gobierno al presentar este proyecto de ley pre-juzga la cuestión de á quién pertenecen los terrenos de las plazas y murallas. Ni el gobierno ni las Cortes, aunque son Constituyentes, pueden hacer esa declaración; eso corresponde á los tribunales.

Ha dicho S. S. que se vota el presupuesto de la Guerra hasta el año de 1854; no señor; lo que se vota aquí son cantidades que han de ir ingresando sucesivamente para aplicarlas á las plazas y edificios militares. El ministro de la Guerra no puede hacer uso de ese crédito para otra cosa sin incurrir en responsabilidad.

El Sr. TORRECILLA: Muchas son las desventajas con que entro en esta discusión que está ya agotada. Ha dicho el señor Orense que en Francia los ingenieros tienen formado sistema para todo; y yo diré á S. S. que el cuerpo de ingenieros de España que en laboriosidad no cede á ninguno, tiene en su dirección general proyectos distintos para la defensa del país.

Hay una comisión, de la que es presidente el señor marqués del Duero, la cual se ocupa en discutir esos proyectos y ver cuál es el mas conveniente. Recuerdo en este momento que solo para la nueva defensa de Barcelona, si se la declara plaza de guerra, existen cinco proyectos distintos, completamente detallados con sus planos, presupuestos y acuartelamientos.

Los datos que presenta la comisión son suficientes para resolver la cuestión que nos ocupa. El cuerpo de ingenieros tiene preparados sus trabajos, y se encuentra hoy en estado de poder empezar á invertir las cantidades que se le puedan dar.

Declarado el punto suficientemente discutido, se acordó haber lugar al examen de los artículos, y fueron aprobados sin discusión los cuatro de que consta la ley.

El Sr. SERRANO DOMÍNGUEZ: Como se ha dicho que esta podía ser una hipoteca especial para el ministerio de la Guerra, la comisión debe hacer una aclaración. Esto podrá convertirse con el tiempo en una hipoteca especial, pero en tal caso será por un proyecto de ley que traiga el gobierno á las Cortes: hoy por hoy serán fondos en tesorería á disposición del ministerio de la Guerra para invertirlos en metálico.

El Sr. TORRECILLA: Al decir que podría echarse mano de una operación de crédito, no ha sido mi ánimo suponer que se hiciera sin anuencia de las Cortes.

## Bases de la ley electoral.

Continuando esta discusión, se dió cuenta de la nueva redacción dada por la comisión á las bases primera y segunda presentándolas refundidas en una en esta forma:

Primera. En todas las provincias de la Península e islas adyacentes, se nombrarán los diputados y senadores con arreglo á las bases de población que fija la ley electoral. En las provincias donde resulte un sobrante de mas de la mitad del número de almas que se exija para el nombramiento de un diputado, se nombrará uno mas, y lo mismo se hará respecto de los senadores.

Después de una ligera discusión, en la que tomaron parte los señores Zorrilla, Navarro (D. Alfonso), Moreno Barrera y Monares, se aprobó la base primera.

Se leyó la segunda que decía así:

En toda elección general se nombrará un número de suplentes igual á la tercera parte de senadores y diputados que deben elegirse. Los suplentes servirán solo para el caso de que los propietarios no tomen asiento en el Senado ó en el Congreso por las provincias respectivas.

En la votación y escrutinio se distinguirán los suplentes de los propietarios.

El Sr. MORENO BARRERA: No he pedido la palabra para impugnar el sistema de suplentes, sino para ampliarlo, porque no encuentro razón para que se admitan los suplentes en el caso de no llegar á tomar asiento el propietario y dejen de admitirse en cualquiera otra circunstancia en que se encuentre vacante la diputación á Cortes.

Si el objeto de la comisión es evitar molestias á los electores, pocas les evita restringiendo tanto la admisión de los suplentes. Yo soy de una provincia que desde que se nombraron estas Cortes lleva una porción de elecciones parciales, y por el método que propone la comisión solo se habría ahorrado la primera.

Dictamen la comisión, que los suplentes se han de nombrar aparte, y esto ofrece varias dificultades. En primer lugar, podrá darse la anomalía de que el suplente tenga mas votos que el diputado, y en segundo lugar, podrá no haber mayoría para el diputado electo, para el suplente y tenerse que renovar la elección, incurriendo en este modo en el inconveniente mismo que la comisión quiere evitar. Y yo proponía por lo mismo, que quedasen como suplentes los que tuviesen menor número de votos.

El Sr. MONARES: La comisión no ha desconocido ninguno de los inconvenientes que podía presentar el nombramiento de los suplentes. Así es, que al principio no los adoptó; pero después, en virtud de algunas enmiendas que se presentaron, volvió á reanudar y prevaleció en su ánimo la idea de la comodidad de las provincias, pues si bien á las primeras elecciones concurren gustosos todos los electores, á las segundas, son pocos los que asisten.

Respecto de la separación de diputados y suplentes, la comisión no cree que esto pueda ofrecer dificultad, pues aunque un suplente tenga mas votos que el propietario, siempre resultará que no se le han dado, sino en concepto de suplente.

El señor ministro de la GOBERNACION: La objeción del Sr. Moreno Barrera parece que tiene fuerza, y en mi concepto tiene muy poca. La experiencia ha probado que la separación de papleta entre diputado y suplente es necesaria. En las personas importantes, es donde hay división en los electores; pero no sucede lo mismo respecto de los suplentes, y si se adoptase la idea del Sr. Moreno Barrera, resultaría como ha probado la experiencia, que en muchas ocasiones el hombre importante naufragase, y el menos importante sobrenadara.

Sostengo, pues, el dictamen de la comisión, y declaro que el gobierno está conforme con él.

El Sr. SANTA CRUZ (D. Francisco): La declaración que acaba de hacer el señor ministro de la Gobernación, de que el gobierno sostiene y apoya este dictamen, aumenta lo difícil de mi posición al impugnarlo; sin embargo, yo no puedo menos de combatirlo por dos motivos: primero porque cuando la comisión no presentó en su primitivo dictamen la novedad que ahora presenta, y cuando el gobierno no la incluyó, es prueba de que ninguno de los dos la creían de absoluta necesidad.

El otro motivo es de conciencia política, porque creo perjudicial el nombramiento de suplentes, todos los partidos y fracciones han convenido en la importancia del derecho electoral, y por eso una contradicción en cierto modo, ocuparnos en escoger el modo de que se ejerza menos veces ese derecho? Se dice que no se quiere cansar demasiado á los electores, pero señores, no se cansan los electores cuando van á ejercer el derecho mas importante que tiene el gobierno representativo. Además, esos electores repetidos costumbren á los pueblos á las luchas legales y fecundas, y les hacen tomar costumbres políticas.

Pero aun suponiendo que fuese un mal repetir las elecciones, ¿se evita por el medio que propone la comisión? No, señores. Los electores son llamados á las urnas en cinco casos: cuando hay una elección general; cuando algunos candidatos no reúnen mayoría absoluta; cuando las Cortes anulan una elección; cuando el diputado antes de tomar asiento renuncia ó opta por otra provincia, y cuando después de tomar asiento renuncia, muere ó queda sujeto á reelección. De estos cinco casos, por el sistema de la comisión, solo hay uno en que se admita el suplente, y de las nuevas elecciones que se han hecho en todo el tiempo que han durado estas Cortes, muy pocas habían podido evitarse.

Por lo demás, entre los dos sistemas para nombrar

suplentes, yo prefería como un mal menor el de la comisión.

Por otra parte, los suplentes no vendrán con toda la autoridad moral que requiere el desempeño de estos cargos, al mismo tiempo que quedarán fuera de la elección personas dignas que en segundas elecciones podrían venir aquí.

El Sr. SANCHEZ: El Sr. Santa Cruz no ha dado en favor de su sistema una razón que me haya convenido, al paso que la comisión tiene en apoyo de su dictamen razones de entidad.

Señores, es necesario no hacerse ilusiones: todos hemos visto que las segundas elecciones son muy poco concurrencias, que á ellas asiste un número significativo de electores; y este es un motivo poderoso para que tratemos de disminuir su número, á fin de que todos los diputados que aquí vengamos representen, no solo legalmente, sino real y positivamente, la voluntad de los que les han elegido.

El Sr. LAFUENTE: La comisión me permitirá que estrañe que no habiéndose establecido suplentes en la primitiva base, haya llevado su amabilidad hasta el punto de desear la idea de la enmienda que se le presentó, dándole proporciones mas exageradas que le habian dado en autor.

Señores, el ánimo de las Cortes al acordar que las leyes orgánicas formen parte integrante de la Constitución, ha sido corregir ciertos abusos cometidos en la práctica del régimen constitucional. Ahora bien, ¿qué clase de abuso se ha propuesto corregir la comisión con esta base? La conveniencia del sistema de suplentes. ¿Está tan demostrada en la práctica que debamos consignar este sistema de modo que no pueda variarse sino por los trámites prescritos para la modificación de la ley fundamental? Por otra parte, es mucho mayor el inconveniente de nombrar suplentes con el carácter de tales, que la ventaja de tener quien cubra las vacantes.

Si yo supiera que las ventajas de este sistema habian de ser tales que conviniera fijarle de una manera estable en las bases de la ley electoral, yo tendría mucho gusto en concurrir con mi voto á ello; pero no creo que la experiencia abona esto, ni tengo un convencimiento de que no pueda alterarse por eso no daré mi voto al artículo, y ruega á las Cortes que mediten un poco antes de aprobar la base que se propone.

El Sr. CORRADE: Dos discursos se han pronunciado contra el dictamen de la comisión; uno por el señor Santa Cruz y otro por el Sr. Lafuente; de los cuales, en honor de la verdad, puede decirse que el último, y no se ofenda el Sr. Lafuente, no es mas que una segunda edición, no diré corregida, pero sí aumentada del primero.

El Sr. Santa Cruz, con la ilustración que le distingue, empezó su discurso dirigiendo un cargo á la comisión por haber admitido los suplentes como base constitutiva de la ley fundamental. Supone S. S. que debería dejarse para la ley electoral, por ser mas bien propio de esta que de las bases constitutivas sobre las cuales debe fundarse la ley.

Sobre este punto haré una observación á S. S. que en mi concepto no tiene réplica. La prueba evidente de que los suplentes deben figurar en la Constitución, es que S. S. lo llama sistema; y bien conocerá que un sistema no puede menos de fundarse en determinados principios, y que todo principio, cualquiera que sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho, sea su origen, su categoría y su objeto, debe necesariamente figurar dentro de la Constitución del Estado.

De todas las razones que se han alegado contra este dictamen, confieso francamente que ninguna me ha hecho fuerza. La comisión, admitiendo un término medio, y teniendo muy presente las objeciones, que pudieran hacerse contra el sistema de suplentes fijos, y para todos los casos, ha adoptado el método que creo mas ventajoso, atendidas nuestras costumbres públicas. De ningún modo pretende que los suplentes sirvan para todos los casos; tampoco aspira á que se elijan por el sistema establecido en la ley electoral de 1837. Propone que los suplentes sean solo llamados para el caso en que el diputado propietario no tome asiento en las Cortes por enfermedad, por imposibilidad física, ó por muerte. También los juzga necesarios para cuando siendo elegido algún candidato por varias provincias, optó por una de ellas dejando las otras vacantes.

En todo esto, señores, yo no he encontrado nada que me ofenda, y que todo cuanto yo he dicho,



SANTO DE HOY.

San Pedro Nolasco, fundador.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de religiosas mercenarias de Góngora, donde se celebra función a San Pedro Nolasco, con misa mayor, a las diez, y panegírico, y por la tarde a las cuatro, completas y reserva. También se festeja al mismo Santo en la iglesia de monjas de don Juan de Alarcón, y en las religiosas de San Fernando, en ambas estará el Señor manifestado por mañana y tarde. Sigue la novena de Nuestra Señora de la Providencia en San Antonio del Prado. También continúa la de la Virgen de las Maravillas en su iglesia. Igualmente prosigue la de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte en el Colegio de Loreto. Asimismo continúan los obsequios anunciados en San Isidro y San Ignacio. En Santo Tomás se tendrán los cultos que todos los 31 de mes, a espensas de la corte de María. Y en San Isidro, San Ginés, San Justo y San Pedro se hará la renovación de Formas acostumbradas. Se reza del Dulcísimo Nombre de Jesús, con rito doble de segunda clase y color blanco.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora la Reina de todos los Santos y Madre del Amor hermoso, tutelar de la corte de María, en Santo Tomás.

## TEATROS.

TEATRO DE LA PRINCESA.—Funcion para hoy jueves 31 de enero, a las ocho de la noche.—Sinfonía. —La comedia en cuatro actos titulada *Las travesuras de Juana*.—Baile.

Nota. El sábado 2, a beneficio del Sr. Alverá, se pondrá en escena *Si te pica... rascate*.

TEATRO REAL.—Segundo baile de Máscaras.—Para hoy jueves 31 de enero de 1856, desde las doce de la noche a las seis de la mañana.

ORDEN DEL BAILE.

Sinfonía de Zampa, del maestro Herold. Con el intervalo de diez minutos se bailará Wals.—Polka.—Polka-mazurka.—Schottisch.—Redowa.

A las tres de la madrugada habrá un descaño de una hora.

Se dará fin al baile con una gran Galop.

La orquesta se compondrá de ochenta profesores, bajo la dirección del maestro D. Luis Vicente Arche.

Todas las dependencias estarán perfectamente servidas.

Precios.—Un billete de entrada, 20 rs.—Un palco sin entradas, 100 rs.—Un palco por abono para los cuatro bailes, 400 rs.

Despachos.—Café Suizo, calle de Alcalá.—Guantería de Planter, Carrera de San Jerónimo.—Guantería de Clement, calle de Carretas.—Comercio de Mirapex, calle de la Montera.—Exposición de trajes, calle del Baño, y en el Teatro Real.

La contaduría está abierta diariamente de doce a cuatro de la tarde.

TEATRO DEL PRINCIPE.—Baile de máscaras.—En vista de la numerosa y escogida concurrencia que asistió al primer baile de máscaras que tuvo lugar en la noche del 26 en este teatro, y de que no pudieron espedirse todos los billetes que se solicitaban, la empresa ha dispuesto dar uno extraordinario hoy 31 de enero.

Precios.—Un billete de entrada, 19 rs. Billete de suscripción por 4 personas, 60 rs. Un palco principal sin entradas, 50 rs. Id. de palco segundo, 60 rs. Un palco por abono para los 4 bailes, 240 y 200.

Despachos de billetes. Calle de las Infantas, núm. 18, almacén de alfombras, Guantería de Clement, calle de Carretas, y en el teatro del Principe.

La entrada será por la puerta principal del teatro.

CIRCO.—A las 5 de la noche. Los Diamantes de la corona.

Editor responsable D. VENANCIO SAENZ.

Imp. a cargo de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

cho del médico, el cual code y hace una pequeña sangría disponiéndose a cerrarla, pero esto no le fué permitido, sin duda para poner fin por este medio a los días de la parturienta. Así que el médico, después de haber jurado, merced a las pistolas, guardar el mas completo silencio acerca de este crimen, recibió una considerable suma de dinero en billetes de Banco.

Al salir de la habitación donde se acababa de cometer un asesinato, el médico volvió a ser conducido con las mismas precauciones, haciéndole caminar durante media hora, hasta que, ya cerca del amanecer, le dejaron en libertad en la plazuela de Oriente. Dicese, por último, que el médico dió parte a la autoridad en aquel mismo momento.

Ignoramos la verdad que pueda encerrarse en estos rumores, pero no dudamos que si tienen algun fundamento, se habrán tomado las mas esquisitas precauciones para descubrir los autores de este horrible crimen.

**Bailes de máscaras.**—También el teatro de Tiro de Molina abre su puertas estos días para dar unos cuantos bailes. La sociedad que los ha tomado a su cargo es la misma que con el nombre de *El carnaval*, funciona los sábados en Capellanes. Tenemos entendido que la concurrencia será muy numerosa.

**El invierno.**—No hay estacion como el invierno. Verdad es que los campos despojados de su verdura entoces y remojados por interminables lluvias, presentan el mas desagradable aspecto a los ojos del indeciso paseante, que apenas encuentra en ellos senda donde poner el pie ni camino que no sea navegable. Verdad es que esta nueva bien ponderada, estacion viene siempre acompañada de vientos gruñones, que al menor descuido de tapa-boca, le encajan a uno una salva, en los oídos capaz de dejarle sordo para todos los días de su vida. Verdad es, no lo negamos, que el edificio mas templado de diciembre o enero es una saceta puntiaguda, mil veces mas temible que las del mismo Cupido, digan lo que quieran los amantes de Teruel; pero también es verdad que para los resoplos del invierno hay pieles y paños forrados, braseros y chimeneas, cafés, teatros, bailes. Quisieramos saber que responden a esto los apasionados del verano.

No hay otro invierno. Preciso es no tener corazón para no gozar con tantos encantos. Que llueve: se baja a la Puerta del Sol; se toma un coche; dentro del coche ya, que llueva hasta que corra el Manzanar. Todo se reduce a pagar un duro mas al rustico gallego *quienos lleva*. Que hace gris: se emboza uno en su capa de modo que solo se le vean los ojos. El que lo haga así, como cuide de llevar debajo de la capa un gabán de buen cuero; debajo del gabán el frac cotidiano; debajo del frac un chaleco entretelado; debajo del chaleco dos camisas y alguna que otra cosilla mas, una faja por ejemplo, no tienen que temer al Guadarrama si anda de prisa y no se para a saludar a nadie. En Madrid solo hace frío en las calles y los teatros.

**Amor conyugal.**—Un día que un abogado codicioso estuvo mas horas de las que solía en el despacho, su mujer, poco amiga de tanta aplicación, fué a buscarlo en el bufete.

Al verla entrar el letrado, cerrando un tomo de decretos que consultaba, le dijo:

—Ola mujer, ¿tu por aquí? ¿qué quieres?

—Quisiera a la verdad ser libre.

—Para qué la pregunté el marido.

—Para estar siempre contigo.

—Tienes razón, también lo desearia yo con tal que fueses catandario.

—Y por qué vida mía?

—Porque todos los años se muera.

**Fatuidad.**—Un rey de Persia consultaba con un sabio de su corte sobre el estado de armas que debería usar; quería que fuesen de tal naturaleza, que representasen al mismo tiempo su grandeza y su nacimiento.

—Poned, pues, le dijo el sabio, una grande vejiga

llena de viento, y haced que esté continuamente amanzada por la punta de un alfiler.

Aplicad el cuento.

**Epigrama.**—Amábanse con esceso —Marcela y su primo Anton.—Fue el caso, que el picaron—á su prima pidió un beso:—¿Hay mas justa petición?—Dar besos me está vedado—dijo su paloma fiel;—pero no te dé cuidado;—que le le daré... prestado—si no te quedas con él.

**España es himeneo.**—El marido simboliza en una casa, la nación.—Ministerios.—Guerra, con la presidencia del Consejo, la suegra.—Hacienda, la esposa; muy activa en despacharla.—Gobernación, la cuñadita.—Relaciones estranjeras, ó ministerio de Estado, la doncella: suele fastidiar esta cartera.—Fomento y obras públicas, el primo de la nación, ó sea el marido.—Marina, la criada; este ministerio siempre está en vela.—Instrucción pública, la modista. (Así anda ella, señor don Tello).—Policia, la tia de la señora.—Gracia y Justicia, como habiendo gracia no hay justicia y la justicia hace poca gracia, esta suprimido este ministerio.

—Embajadores.—De la Sublime Puerta, título que lleva el de Turquía, el papa suegro.—De la Gran Bretaña, el mercader francés, el perfumista.—Reinos de Italia, el almacenista de comestibles.—Sacro: el novio de la cuñadita.—De las repúblicas americanas: el fabricante de chocolate.

Director general de aduanas y contribuciones directas: el mozo de compra, muy versado en el ramo de comisos.—De contribuciones indirectas: los vendedores de géneros y alhajas.—Clases pasivas: peluquero, costurera, maestro de piano y acordeones.—Clases activas: los amigos del marido.—Tesoro nacional: la paciencia.

Deuda pública.—Renta perpetua: La manutención de la familia.—Diferida: los compromisos legítimos del amo de la casa.—Flotante: la deuda que procede de efectos comprados con lo que las señoritas llaman sus trapillos; el marido es generalmente el verdadero trapillo, y así pasa este papel de flotante á consolidado.—Banco Nacional.

El bolsillo del amo en su ausencia y enfermedades, el Monte de Piedad.—Dirección general de correos: las amigas de mamá, mamá y hermanas de mamá.—Ejército permanente: colos, acreedores, y desesperación.—Cuadro general: San Bernardino.

**Estado sanitario de Madrid.**—Como

sigan soplando los vientos Sur, Sudeste ó Sud-Sud-Oeste, es mas que probable que no cose por algun tiempo el temporal lluvioso que va ya para cinco meses no nos abandona; y según ciertas señales, lo que marca la columna barométrica, que constantemente se la vé entre la lluvia y la variable, y vacilando á cada momento entre las 26 pulgadas y 4 líneas, es muy posible que así suceda. Entretanto, la temperatura por este mes pocas veces se ha notado tan templada, como que el termómetro de Reaumur casi siempre estuvo entre 2 mas 0 y 10 mas 0; escusado es que manifestemos que solo disfrutamos del sol algunas horas, pues la atmósfera casi siempre se la muy anubarrada, lluviosa y los horizontes con mucha cerrazón, especialmente por las tardes.

Ademas de las enfermedades reinantes, de que dimos cuenta, se han observado mayor número de diarreas puramente catarrales y biliosas, sin que por eso dejen de presentarse calenturas de la misma índole, intermitentes erráticas, dolores nerviosos y reumáticos, catarros de varias especies, y algunos flujos sanguíneos nasales, uterinos y pulmonales. Es muy raro el exantema febril que ha llegado á notarse, si exceptuamos la erisipela y el sarampión, de que ha habido algun enfermo que otro.

En cuanto á los enfermos crónicos, fueron pocos los que sucumbieron á ellos, pero no dejaron de observarse algunos enfermos de dolores reumáticos, de catarros, parálisis, hidropesías, asmas, tisis, pleuro-neumonías y gastro-enteritis, a cuyas dolencias es probable sucumban en cuanto principien las heladas, tan comunes otros años por este tiempo.

**Mascarada.**—Recomendamos á la juventud madrileña el pensamiento que se trata realizar en Barcelona en los próximos días de carnaval con el objeto de reunir fondos para los establecimientos de beneficencia.

Hé aquí lo que acerca de esto leemos en un diario de aquella ciudad del día 20:

«Ay dijimos tener noticia de que había el proyecto de disponer una gran mascarada para uno de los tres días de carnaval. Efectivamente, sabemos que se ha combinado y se trata de llevar a efecto un plan vastísimo, en el que toman parte varias clases distinguidas, con el objeto de que siendo grande la caprichosa novedad y el aparato que se presente, se llame la atención del numeroso concurso, y se recojan copiosos donativos para alivio de los establecimientos de beneficencia. Las bases del proyecto y esplicaciones para organizarlo, obran en poder del conocido profesor de equitación don Joaquín Blanca. Han sido ya invitados varios caballeros para cooperar al logro de esta idea, y trátase de que contribuyan á ella cuantas personas tengan caballo ó carruaje de regalo, incluidos los señores oficiales del arma de artillería y caballería. En varios puntos de Francia se organizan durante los días de carnaval cabalgatas en grande escala á las cuales concurren centenares de individuos de lo mas notable de la sociedad. Forman distintas comparsas, las cuales recorren los paseos y principales calles, con arreglo al programa que con afluencia, y bajo la protección de las autoridades, se anuncia en los periódicos; y las señoras y caballeros que se presentan vistiendo ricos y caprichosos trajes, recorren desde los coches, excitando la generosidad de los espectadores por medios á cual mas ingeniosos, grandes sumas de dinero, al paso que disfrutan y ofrecen al público los atractivos de una diversion tan inocente como animada.

Tal es el pensamiento que se pretende realizar en el presente año. El señor Blanca, en su acreditado picaresco de la calle de la Canuda, tendrá una complicación en dar cuantas esplicaciones se le pidan. Nuestros lectores sabrán á su tiempo lo que se adelante en este asunto.»

**Defuncion.**—Ayer 30 falleció en esta corte la señora doña Emilia Vierna, esposa del distinguido homeópata Sr. Arósegui, á pesar de los extraordinarios recursos empleados para contener los progresos de una enfermedad tan dolorosa como incurable.

Cuantas personas tenían el gusto de conocer á tan excelente señora, no podrán menos de lamentar esta desgracia, doblemente sensible, atendiendo á las bellas y nobles cualidades que la adornaban, y al entrañable amor que la profesaba su dilatada familia.

**Desgraciado.**—Ayer tarde en el momento que la gente se retiraba del paseo del Prado, vimos con dolor á un pobre chico tendido cerca del Dos de Mayo, próximo á espirar á causa de un accidente de que se hallaba acometido. Un guardia urbano de caballería lo trasladó inmediatamente al cuartel de los mismos, sin que después hayamos podido averiguar la suerte del desvaldido enfermo.

Llevaba una gorrita de paño bastante usada, chaqueta remendada y pantalón id., también de paño, y unos zapatos muy rotos. Tendrá ocho años de edad. Apuntamos estas señas por si su desconsolada familia pudiera acudir en su busca y hacerle menos desgraciado de lo que la suerte le hizo ser ayer tarde.

**Aniversario.**—Anteayer se celebró en la iglesia de Atocha una misa de aniversario por la señora infanta doña Luisa Carlota, primera esposa del infante D. Francisco y madre del Rey, que falleció en igual día del año de 1814; asistieron á esta triste solemnidad el infante D. Francisco, que ocupaba la tribuna de la derecha, el infante D. Enrique, las señoras infanta doña Luisa, doña Isabel y doña Josefa, y los señores duque de Sessa y conde Garoski, que estaban en la de la izquierda.

**Anuncio curioso.**—Hé aquí el que inserta un periódico extranjero:

«Los padres de una joven de 21 años, linda, instruí-

da y que posee una renta de cuatro mil trescientos francos, pero que se halla atacada del baile de San Vito, ofrecen casarla con un médico de cuarenta á cuarenta y cinco años, para que la prodigue sus cuidados incansables.

Creemos que no faltará un facultativo que por amor á la humanidad y á los enano mil y pico de francos, acepte la boda.»

**Memoria artística.**—Por acuerdo de la comisión de gobierno interior del Congreso, va á imprimirse, al fin, la *Memoria histórica-descriptiva* del palacio que ocupan los señores diputados.

La parte histórica ha sido redactada por el señor D. Francisco de Paula Madrazo, y la descriptiva, en atención á que requiere conocimientos especiales y crítica en nobles artes, por el ilustrado D. José María de Eguren, quien parece haberse detenido con especial solicitud y esmero en la parte correspondiente á la preciosa pintura mural del salón de sesiones, de la que es en verdad muy extraño que no se haya visto ya una detallada y concienzuda noticia. Dicesenos que en la parte material, la publicación á que nos referimos, corresponderá á la importancia del cuerpo que va á dársele á luz. Magnífico papel, bellísimas láminas ejecutadas y estampadas en París, y en cuanto á la impresión nada habrá que desear, haciéndola el antiguo y acreditado establecimiento del Sr. Aguado.

**Barras.**—Los Sres. Quintero y Ríos, auxiliares de Gobernación, han sido nombrados secretarios de los gobiernos civiles de Toledo y Alicante.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	5 s. 0	5 s. 0	26 p. 5	1. SO.
12 del día.	19 s. 0	11 1/2 s. 0	26 p. 5	1. SO.
5 de la tar.	16 3/4 s. 0	8 3/4 s. 0	26 p. 4 3/4	1. SO.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 31 del año y el 41 del invierno.

SOL. Salíó á las seis horas y 55 m.—Se pone á las 5 h. y 2 m.

El día dura 10 horas y 4 m.—La noche 13 horas y 56 m.

LUNA. 23 de su edad.—Aparece á las 1 hora y 22 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 7 horas y 21 m. de la m.—Retarda, 55 m.—Se oculta á las 11 horas y 12 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 13 m. y 31 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas y 13 m. y 31 s.

## CRONICA MERCANTIL.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 30 DE ENERO

FONDOS PÚBLICOS.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 37.

Precios corrientes no publicados.

Títulos del 3 por 100 diferido, 23,60.

Amortizable de primera, 11,50.

Amortizable de segunda, 6,15.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual.—Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de á 4,000, 77 d.

Idem de 1 de junio de 1851, de á 2,000, 77,50 d.

Idem 31 de agosto de 1852 de á 2,000, 75,50 d.

Acciones del canal de Isabel II, de á 100 rs., 90 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 104 d.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, 45. Pasaje de Murga, 9.

**CARBON CISCO EMPASTADO.**—Tales pastas, uniéndolas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos. Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.

Se vende calle del León, núm. 5; de Preciados, número 6, y de Fuencarral, números 67 y 73.

**LA ARITMETICA.**—Aplicada á la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita especialmente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la direccion general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende á 6 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Bailly-Baillière, calle del Principe. Se remite á provincia, franca de porte, haciendo el pedido en carta franca, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo ó en libranza contra correo á nombre de D. Juan Moral y Ordoñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

**PARA EL CULTO RELIGIOSO.**—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

**DICTIONARIO** de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta importantísima obra y sigue la impresión de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, á seis portomo, y cada entrega consta de doce á catorce pliegos de impresión en cuarto mayor á dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil.

El precio de suscripción es 8 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid: 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias. Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, núm. 25, y en casa de los corresponsales de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

**EN LA CALLE DE LA ESPADA, NUMERO 9, cuarto segundo,** se venden módicamente algunos muebles de la mejor construcción y en muy buen estado, entre los cuales hay sillerías, floreros, camas de acero, etc., etc.

**WEBER.**—SANZ DEL RIO.—DOCTRINA DE LA Historia Universal hasta 1852.

Publicados. Tomo 1.º Historia antigua.—Tomo 2.º Id. de la edad media.—Tomo 3.º Id. del renacimiento.

En prensa. Tomo 4.º Historia de las revoluciones. Se vende á 16 rs. todo desde la publicación del 4.º, á 20 rs.—Librerías de Calleja, Lopez y Bailly-Baillière. (P)

**ULCES Y CAJAS DE LUJO.**—Las persona elegantes hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente á la plazuela de Bibao. Los frecuentes viajes que hace á París el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

**CORREO DE LA MODA.**—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente á las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurín de modas, gravado é iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo á las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de mantelitos ó abrigos en abril y octubre; las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en cañamazo.

**PRECIO DE SUSCRICION.**

Con un figurín al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período sin figurín y con los dibujos de labores ó con la música sola.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su esplicacion.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

**MODAS DE HOMBRES.**—«El correo de la Moda publicará una edición con un figurín de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecutará en París, y diferente de los otros que circulan en España. Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la viuda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quinqualla, calle del Desengaño, número 29; Peligri, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Principe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Mathieu; L. Lopez, calle del Cármen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entre otros. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

**AL GRAN CUELLO.**—En la calle de la Montera, núm. 11, tienda de camisas, frente de la *Dalia azul*, hay un completo surtido de camisas de señora, caballero y niño; sábanas, almohadas, enaguas, refajos, calzoncillos; camisetas de franela, de seda, de cachemir, estambre, lana y algodón, del reino y extranjero; juegos de mantelería para 12, 18 y 24 cubiertos; medias y calcetines de lana; plumeros, carretas francesas, corbatas de raso y otros muchos artículos.

Se toman medidas para alfileras de franela, calzoncillos, camisas y toda clase de ropa interior.

## EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.

Se publica todos los días menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la estension que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre noveles originales inéditos de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la COLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

**REGALO A LOS SUSCRITORES.**

Los que lo son en la actualidad y las personas que se suscriban á EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán GRATIS á fin de este mes, ó á principios del siguiente, un ejemplar enmendado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, con tanta aceptación se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NORMA, cuya obra se venderá por separado en la administración de este periódico á cuatro reales cada tomo.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

En Madrid: 1 mes 16 rs., 3 id. 25 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 180 id.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**

En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Cármen, núm. 60, cuarto 2.º En casa de Don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Principe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Cármen, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Santo Domingo, Bailly-Baillière, del Principe, Olvera, Concepción Gerónimo, Durán, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Sorel, Montera, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

**PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS** de D. Andres Borego.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

**TABLA DE MATERIAS.**

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleón hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.